

Mario Vargas Llosa sacudiendo conciencias

No sabemos si la Academia sueca, cuando decidió otorgarle el Premio Nóbel de Literatura a Vargas Llosa, tuvo presente su trabajo periodístico y no sólo literario. Lo cierto es que la obra de Mario Vargas Llosa, como él mismo ha dicho repetidas veces, se nutre del periodismo y ha sido desde el periodismo que su literatura ha crecido e incluso se ha enriquecido. Sirvan estos pocos caracteres tipográficos para rendir merecido homenaje a un pensador liberal, crítico de toda forma autoritaria y fiel creyente de la libertad en todos los órdenes de la vida. Sus textos periodísticos y su literatura son un compromiso en contra de lo que él llama la barbarie de la incomunicación

■ JOHANNA MARGHELLA
FUENTES

“ Mejor esperemos que sea oficial” le contestó Mario Vargas Llosa una mañana de otoño de 2010, en Nueva York, a su esposa Patricia quien le acababa de pasar una llamada del secretario de la Academia Sueca informándole que le habían concedido el Premio Nobel de Literatura.

De esta manera comenzó para el escritor peruano, de nacionalidad española, una agenda muy agitada. El día de la ceremonia, en Estocolmo, se mostró de carne y hueso ante el mundo, con diferentes incidencias como quedar afónico por el frío de la ciudad mientras ofrecía las entrevistas; un resbalón y golpazo por satisfacer caprichos de un periodista para tomarle una foto y, por último, durante la ceremonia, conmovió a todos con una voz temblorosa y abrumada durante su agudo y penetrativo discurso de agradecimiento al nombrar a su querida esposa Patricia.

Cronología de una formación intelectual

Mario Vargas Llosa nació en Arequipa, Perú, el 28 de marzo de 1936. Vivió con sus abuelos durante diez años hasta que, en 1946, la reaparición de un muerto lo sorprende y le hace conocer el miedo, la represión y la soledad: su padre. Después de la noticia de que su padre estaba vivo, se mudan a Lima con su madre. La vida de Mario Vargas Llosa se puede entresacar a través de su extensa producción literaria, como por ejemplo *La ciudad y los perros* —publicada mucho tiempo después, en 1964— basada en sus anécdotas de los catorce años de edad cuando su padre lo internó en el Colegio Militar Leoncio Prado

con la intención de hacerlo un hombre, alejándolo de la afición por la literatura y la poesía que ya despuntaba en el adolescente.

Sin embargo, esto no dio resultado ya que en el colegio escribía cartas a enamoradas de los compañeros y novelas eróticas que le pagaban con cigarrillos. Vargas Llosa mantiene la hipótesis de que su padre asociaba la poesía y la literatura con la *mariconería* y que inscribiéndolo en el Colegio Militar aumentaría la virilidad de su hijo, pero su estadía inclusive le permitió escribir una obra de teatro que tituló *La huída del Inca*.

Esta obra de teatro fue presentada dos años después en el *Teatro Variedades*, en Piura, después de solicitar el permiso del director del Colegio San Miguel de Piura, en donde, para el momento, estudiaba. Desde 1952 el autor guarda en su billetera el programa ya gastado de aquella obra que fue un éxito y una experiencia muy emocionante para un adolescente que empezaba a entrar al mundo literario.

Adicionalmente, ya el joven escritor había iniciado su oficio de periodista en el diario *La Crónica* y posteriormente en el diario *La Industria*, en donde corregía pruebas, redactaba crónicas y escribía sobre literatura. En 1953 regresa a Lima y comienza la carrera de Derecho en la Universidad de San Marcos; en plena dictadura del General Manuel Apolinario Odría, Vargas Llosa adquiere conciencia política y forma parte de un movimiento clandestino que buscaba la reconstrucción del partido comunista. Sin embargo, desde más pequeño, ya la política había entrado a su vida ya que su padre era fiel admirador de Odría, e ir en contra del dictador, funcionaba, en cierta forma, como re-

beldía hacia su padre quien, por primera vez, lo agredió físicamente. Él se llamaba a sí mismo marxista pero siempre se mantuvo con una postura crítica a esta ideología ya que era guiado por las lecturas de Jean Paul Sartre, filósofo que estaba cerca de los comunistas pero era severo con ellos en sus análisis.

En su tercer año de universidad llega a la casa una tía guapa, simpática, atractiva, llamada Julia, que acababa de formalizar su divorcio. Él, siendo doce años menor que ella, le propone matrimonio a escondidas, episodio que desembocaría en una relación *disparatada* en la cual, para hacerse cargo económicamente de su esposa, aunado a sus estudios, Vargas Llosa llega a realizar siete trabajos simultáneamente, además de escribir cuentos y participar en polémicas literarias.

Para los escritores latinoamericanos, en la década de los 60, la meca de la literatura era Europa y para Vargas Llosa: París, en donde se instala con Julia en 1958; poco después, obtiene una beca para estudiar en España y allí presenta su novela *La ciudad y los perros*. Luego de varios intentos fallidos en editoriales para que la publicaran, Carlos Barral, director de Seix Barral, sólo le cambia ocho oraciones para saltar la barrera de la censura franquista y se convierte en un fenómeno de la literatura latinoamericana al ganar el premio Biblioteca Breve. A partir de ese momento su vida cambia y se firman contratos de hasta diez traducciones de su obra. Los primeros diez de casi cincuenta idiomas a los que ha sido traducido su trabajo literario.

En 1964 se divorcia de Julia y su vida con ella le permite escribir una novela llamada *La tía Julia y el escribidor* (1977). En 1965 se encuentra con su prima hermana Patricia Llosa quien va a Francia a estudiar francés en la Universidad de La Sorbona, comienzan entonces a compartir tiempo juntos y deviene el amor que a la vez fue pasión disimulada, discreta, para posteriormente superar los tabúes, a pesar de saber que para la familia significaría un nuevo escándalo: no solamente porque eran primos hermanos, sino porque Var-



Vargas Llosa, desde que cursaba sus años universitarios en Lima, fue seducido por la Revolución Cubana y los ideales comunistas de Fidel Castro, pero en 1971 rompió definitivamente con la ideología izquierdista cuando el gobierno cubano obligó al poeta Heberto Padilla a realizar una autocrítica sobre su propia obra y a aceptar que su contenido era anti-revolucionario e imperialista.

gas Llosa estuvo casado con la hermana de la madre de Patricia.

Sin importar el descontento familiar, su amor continuó a la distancia y, como lo afirma el escritor, fue más bien una prueba que superaron juntos, porque dos años después él regresó a Lima para casarse por segunda vez. Al poco tiempo se mudan a Londres en donde viven con sus dos hijos Álvaro y Gonzalo mientras que el recién estrenado padre imparte clases en la Universidad de Londres, hasta que una agente literaria española lo contacta y él decide mudarse con su familia a Barcelona, ciudad en la que nace su tercera hija Morgana.

La producción literaria del escritor no se detuvo: publica en 1966 *La casa verde*, novela por la cual recibe el Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos y, en 1969, *Conversaciones en la catedral*, obra que varios críticos e intelectuales aseguran es su mayor trabajo literario. Es en ese momento cuando el *boom* latinoamericano reivindica la novela de la región, sacándola de la marginalidad a nivel mundial con importantes representantes

literarios como Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Juan Rulfo y Mario Vargas Llosa.

Controversias de un escritor que no le teme a la antipatía por defender la libertad

Cuando Mario Vargas Llosa obtuvo el premio Rómulo Gallegos (1967) por su novela *La casa verde* dijo en su discurso de agradecimiento que la función principal del escritor era la protesta, la contradicción y la crítica. En ese momento aún tenía una ideología agresivamente de izquierda y anunciaba a las sociedades latinoamericanas que la hora de la justicia social había llegado, la hora de la emancipación contra el imperio, y que el socialismo sería el que los liberaría del anacronismo.

Vargas Llosa, desde que cursaba sus años universitarios en Lima, fue seducido por la Revolución Cubana y los ideales comunistas de Fidel Castro, pero en 1971 rompió definitivamente con la ideología izquierdista cuando el gobierno cubano obligó al poeta Heberto Padilla a realizar una autocrítica sobre su propia obra y a aceptar que su contenido era anti-revolucionario e imperialista. También constituyó un motivo de viraje el hecho de ver a los escritores cubanos con un miedo profundo y bajando la cabeza ante un Estado autoritario. Ese fue el momento en que Vargas Llosa despertó de la ensoñación y comenzó a defender las libertades individuales y a mantener una postura crítica ante el abuso de poder, tanto de dictaduras de izquierda como de derecha.

Este cambio de ideología definitivamente generó malestar entre los intelectuales de izquierda y amigos de él como el novelista colombiano Gabriel García Márquez a quien se dice que propinó un puñetazo en Ciudad de México al salir de una función de cine¹, por discrepancias políticas, o como por ejemplo, la polémica que desataron las discusiones con el poeta uruguayo Mario Benedetti, a quien en una carta le escribe:

Tu crees que porque pienso diferente a ti, estoy del lado de los verdugos, de los represores (...) que no coincida con las ideas de la revolución, no quiere decir que apruebe para nada esas cosas².

Y la opinión de Benedetti es la generalizada entre los intelectuales al nombrarlo como un alabado y arropado por la derecha. En una contestación a un titular “Corruptos y contentos” en el que Vargas Llosa plantea su discrepancia con los colegas de izquierda, Benedetti responde con un artículo “Ni corruptos ni contentos”:

Hace tiempo que nos hemos resignado a que no esté con nosotros, en nuestra trincherita, sino con ellos, en la de enfrente, pero en cambio no podemos resignarnos a que, por diferencias ideológicas o amparado quizá en las dispensas de la fama, recurra al golpe bajo, al juego ilícito, para reforzar sus respetables argumentos.

El escritor de *Pantaleón y las visitadoras* (1973), es un personaje de agitada controversia a nivel mundial. En 2010, cuando recibió el Premio Nóbel de Literatura, varios críticos de la elite cultural sueca protestaron por el galardón, dado que consideran que es una figura traidora a la izquierda por manifestarse en contra del socialismo, y fue acusado de saltar la talanquera por preferir las bondades y privilegios de un estilo de vida de escritor exitoso alejado de los pobres y de los oprimidos. En uno de los diarios importantes de Estocolmo llamado *Aftonbladet*, Vargas Llosa fue señalado como neoliberal, machista, e insistieron en que el premio significaba una victoria para la derecha autoritaria latinoamericana.

Por otro lado, el periódico socialista, y calificado por otros como de extrema izquierda, *Flamman* sintió la responsabilidad de responder ante esas declaraciones para reconocer que aunque el premiado peruano fuese liberal, representa una excelente elección para otorgar el Nóbel.

Mario Vargas Llosa recibe el premio de la Academia sueca y afirma que seguirá siendo el hombre que siempre ha sido: frontal, crítico y un intelectual de rigor e inmenso potencial literario, periodístico y político. En su discurso de aceptación del premio, se dirige de nuevo a América Latina con una visión diferente a la de su juventud, que ha ido madurando con experiencias y conocimiento, exhortándola a la defensa de la democracia liberal, al plu-



El periodismo ha sido un oficio que al principio le parecía solamente alimenticio y luego de más de cincuenta años ejerciéndolo le ha resultado apasionante y fecundo.

ralismo político, las elecciones libres, la alternancia del poder, al respeto de los derechos humanos, a la crítica y el enaltecimiento de la legalidad, la tolerancia y la convivencia.

Ficción con ribetes de realidad

Mario Vargas Llosa es un hombre comprometido con la moral y la sociedad. Su agente y amigos comentan que cuando se postuló a presidente de Perú, en 1990, no ganó las elecciones ya que él siempre habla con la verdad y la moral. Sus propuestas estaban cargadas de liberalismo y libertad individual, y aunque en las encuestas sobresalía por ser el candidato favorito, las promesas de Alberto Fujimori derrotaron al escritor en una segunda vuelta.

Es un autor que a pesar de que escribe ficción, asume un compromiso social y político con Perú, Latinoamérica y el mundo, tratando de hacer entender a los lectores la importancia de la libertad y explicando que la lectura es la que fomenta un espíritu crítico y que es, a su vez, el motor del progreso. En sus numerosos escritos, tanto periodísticos, ensayísticos como literarios, se evidencia la idea de una escritura cercana a la realidad. Para él siempre ha sido importante *tener un pie en la calle* que es de donde obtiene su energía.

Su forma de hacer política es desde la palabra. En 1990 lo hizo directamente al postularse como candidato presidencial de Perú pero, a partir de la derrota, regresó a España desde donde mantendría y agudizaría su visión analítica de los regímenes opresores y la expresaría a través de la literatura, ensayos y el periodismo.

Siguiendo esta línea, cuando obtuvo el Premio Cabot en 2006, reconocimiento que realiza la Escuela de Periodismo de la

Universidad de Columbia en Nueva York, indicó que aquel que ejerce esta profesión, debe tener siempre presente la defensa de la libertad de expresión, de la diversidad de opiniones y mantener un espíritu crítico ante la realidad; de esta forma, según el autor, se puede medir también la salud democrática de un país, y agregó que el periodismo es el garante de la libertad en cualquier sociedad: allí es donde radica su importancia. El periodismo ha sido un oficio que al principio le parecía solamente alimenticio y luego de más de cincuenta años ejerciéndolo le ha resultado apasionante y fecundo.

Renovando la manera de escribir en Latinoamérica

La investigadora y poetisa venezolana Lilia Boscán³ sostiene que la obra de Vargas Llosa hace del autor uno de los más significativos representantes del *Boom de la literatura Latinoamericana* que innovó en las técnicas narrativas y recursos literarios a través de la ruptura de planos temporales, para dejar de contar la historia de forma secuencial: los hechos transcurren en tiempos diferentes tratando de simular la vida real. Además, el escritor introduce la utilización de un solo narrador omnisciente para dar paso a una pluralidad de voces que a la vez coinciden con el mismo narrador.

Aunque de fácil acceso, es un autor técnicamente complejo que ironiza astutamente la tragedia o la miseria generando reflexión y estableciendo una postura crítica ante las desgracias.

En su ensayo sobre literatura *La verdad de las mentiras* (1990), indica que las novelas no se escriben para contar la vida tal cual como es sino para transformarla, añadiéndoles algo nuevo, algo diferente, de forma tal que aplaquen las insatisfacciones que tiene el hombre, para permitir que la imaginación crezca, y lo más importante para el autor es que la literatura le permite salir de sí mismo para “ser menos esclavo y experimentar los riesgos de la libertad”⁴.

Entre sus obras de ficción destacan: *Los jefes* (1959), *La ciudad y los perros* (1963), *La casa verde* (1966), *Los cachorros* (1967), *Conversación en La Catedral* (1969), *Pantaleón y las visitadoras* (1973), *La tía Julia y el escribidor* (1977), *La guerra del fin del mundo* (1981), *Historia de Mayta* (1984), *¿Quién mató a Palomino Molero?* (1986), *El hablador* (1987), *Elogio de la madrastra* (1988), *Lituma en los*

Andes, Los cuadernos de don Rigoberto (1997), *La Fiesta del Chivo* (2000), *El paraíso en la otra esquina* (2003), *Travesuras de la niña mala* (2006), *El sueño del celta* (2010).

Su capacidad titánica de producción literaria le ha hecho merecedor de diversos premios e importantes distinciones como el Premio Biblioteca Breve (1963), el Premio Rómulo Gallegos (1967), Premio Nacional de Novela del Perú (1967), Premio Príncipe de Asturias de las Letras (1986), Premio Planeta (1993), Premio Cervantes (1994), Premio de la Paz de los Libreros de Alemania (1997), Premio Planeta (1993) y el Premio Nóbel de Literatura 2010.

Además es miembro de la Real Academia Peruana de la Lengua desde 1977, y de la Real Academia Española, desde 1994. Ha recibido doctorados Honoris Causa por universidades de Europa, América y Asia. Recibió la Orden Legión de Honor de Francia, en 1985, y la Orden El Sol del Perú (2001) así como también el Gobierno de Perú le otorgó la Orden de las Artes y Las Letras.

Mario Vargas Llosa se ha convertido en un paradigma del pensamiento liberal al establecer su postura firme en diversos temas de actualidad, generando reflexión acerca de lo esclavizante de las dictaduras y la necesidad de la democracia, sin temerle a las antipatías o a la polémica, alejándose de las complacencias y manteniendo un compromiso con el cambio social para no retroceder a la “barbarie de la incomunicación”.

De esta manera, el Nóbel peruano y de nacionalidad española, ha entregado su vida a la literatura y asegura que para él es no sólo una vocación o disciplina, sino una terquedad con la que se propone protestar ante las insuficiencias de la vida y alertar contra la opresión. En su discurso en la ciudad de Estocolmo indicó que sin la literatura se viviría en un mundo de autómatas que no tendrían la capacidad de salir de sí mismos y mudarse en otro, ya que “Inventamos las ficciones para poder vivir de alguna manera las muchas vidas que quisiéramos tener cuando apenas disponemos de una sola”.

JOHANNA MARGHELLA FUENTES

Estudiante de la carrera de Comunicación Social en la Universidad Católica Andrés Bello.

Notas

- 1 <http://www.informador.com.mx/cultura/2009/117647/6/mario-vargas-llosa-le-dio-un-punetazo-a-gabriel-garcia-marquez-hace-30-anos.htm>
- 2 Anécdota del escritor mexicano Seatiel Alariste <http://www.cnn.mx/entretenimiento/2010/10/08/escritores-califican-a-vargas-llosa-como-un-militante-liberal>
- 3 Boscán, L. (2010): “Sobre Mario Vargas Llosa” <http://revistalatinamericanadeensayo.blogspot.com/2010/12/sobre-mario-vargas-llosa.html>
- 4 VARGAS LLOSA, M. (1990): *La verdad de las mentiras* <http://www.hacer.org/pdf/VargasLlosa07.pdf> p. 10.



Visite nuestra página en internet

www.gumilla.org



BUZONES CORREO ELECTRÓNICO

REDACCION SIC / sic@gumilla.org

REDACCION COMUNICACION / comunicacion@gumilla.org

UNIDAD DE DOCUMENTACIÓN / documentacion@gumilla.org

ADMINISTRACION / administracion@gumilla.org

